

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestro 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Lunes 29 de Mayo.

El Eco de Cartagena

SOLEMNE COMUNION.

El sábado recibieron la Comunión en la Iglesia parroquial las niñas del Asilo y las Hijas de María, cuyo acto bien merece que nos ocupemos de él por decir mucho en favor de esta población que se enorgullece de contar entre sus hijos a los que fueron modelo de virtud y de santidad y lumbreras de sabiduría, San Leandro y San Isidoro. La Fé es como el agua que se transforma; podía hacerse impalpable e invisible, y vagar por el espacio de una a otra parte, forzada a veces por el vendaval y el huracán de las pasiones; ó como el calor latente que parece haber desaparecido; pero ellos existen y jamás se anonadan. El agua se condensa y vuelve a fecundar los campos, ya a modo de rocío, ya en rauda catarata; cuanto más parece anonadarse, ó abandonar la tierra, tanto más sorprendente y majestuosa vuelve a aparecer con diademas de perlas y los colores del hermoso Iris. Esta es la idea que ocupaba nuestra mente al tender una mirada retrospectiva hacia el pasado, y contemplar la escena conmovedora que teníamos a la vista. Es verdad que la historia nos ofrece muchos ejemplos de semejantes vicisitudes y alternativas por que han pasado las generaciones. Cuando las lanzas impuras de Witiza se acabaron de enmohecer en las manos no menos infectas y temerarias de D. Rodrigo, para romperse ignominiosamente a los golpes de los alfanges y de la media luna, las de Pelayo y finalmente las de los reyes. Católicos hicieron cambiar la escena; y, si el triunfo de la hueste fué azas duradero, su larga vida hizo también más deplorable y luctuoso el término de su existencia.

Si la virtud no tuviese sus encantos, no pudiera explicarse el heroísmo de las almas que lo sacrifican todo por la virtud y por la Fé en lo divino. Es verdad que hablar de una cosa a quien no la conoce es hablar de los colores del Iris a un ciego de nacimiento, ó de sonidos a un sordo-mudo.

Queremos tolerar la irrisión, el sarcasmo, y hasta las injurias, ó mejor dicho, debemos compadecernos del que prefiere ser tiranizado por las pasiones que humillarse ante el Sér Supremo para merecer la gracia que le permita y haga sentir el gozo que llega a poner en éxtasis a las grandes almas que se sacrifican en aras de lo divino; pero nunca acallaremos la voz de la conciencia, ni dejaremos de manifestar el respeto que nos merece todo acto religioso.

Bajo las bóvedas de ese modesto y sencillo templo resuena una armonía, que cual dulce imán atrae los corazones y los eleva a la contemplación del Augusto Sacramento del altar que van a recibir más de cuatrocientas niñas y asociadas. Mayo que los católicos, en vez de dedicarlo a una belleza efímera como otros pueblos antiguos, lo consagran a la Virgen del Amor Hermoso, les ha tejido bellas guirnaldas y ceñido de fragantes flores. Los ligeros céfiros con sus blancas alas les cubren y modelan sus bellas formas que el rubor y lo místico de su continente no pueden disimular.

Celebrase una misa y despues del evangelio y de haber oido una breve y pladosa plática que les ha dirigido el Sr. Marturana, director del Asilo, aquella pléyade de candorosas vírgenes se acerca al altar mayor a recibir el Pan Eucarístico. Dos jóvenes vestidos de acólito sostienen un lienzo que parece el puente, que media entre la inmensidad de la gloria y el caos de un abismo. El órden, la compostura, el recogimiento el amor divino que se nota en aquellas educandas es un testimonio bien elocuente de la buena dirección y del buen ejemplo que reciben de las Hermanas de la Caridad, cuya enseñanza y educación está a la altura de sus admirables

virtudes. Entre las que parecen pertenecer a familias más acomodadas figuran otras con las que la fortuna no ha sido pródiga en los bienes materiales; pero no importa: el pobre, que, considerado individualmente, llama tan poco la atención, bajo el punto de vista social y colectivo, es una figura ó parte del edificio que interesa, y hasta necesaria al conjunto; es una voz de la armonía que produce el concierto de la humanidad; es la modesta violeta, que, con suaves y delicados tintes nos evoca una idea de virtud, en la inculta selva ó solitario bosque, mucho más sublime que la que nos inspira la belleza ufana de la purpúrea y fragante flor de Citea. Si lo divino fuera ilusorio, aun fuera una impiedad asaz cruel negar a los débiles y menos valiosos el consuelo de la ilusión. El misterio de lo Infinito y de la inmensa gloria que mora en los palacios y alcázares como en la humilde cabaña del pastor agrestellenan el alma, de gozo y le hacen tener en poco las diferencias que tan sólo pueden deslumbrar los ojos del insensato materialismo. ¿Qué importan el mármol de Páros, los templos de Osiris, las estatuas del Parthenon y las enhiestas columnas que sostienen aéreas ojivas, si en cada pecho de esas virtuosas y humildes criaturas halla Dios un templo de más valla que los que pueden levantar los mayores géneos! Durante el solemne acto, una seccion de las educandas entona himnos de alabanza a Dios Sacramentado. El joven profesor de piano y armonium señor Morata, inspirado en el sentimiento religioso ha escrito una composición que, además de probar sus conocimientos en el arte, que por hoy ya los consideramos apreciables, nos hace concebir la esperanza de muy buenas obras, si continúa con asiduidad dedicándose al estudio. Diremos imparcialmente el juicio que nos merece este primer ensayo. La voz contáble presenta variedad, tiene notas de buen efecto y brillantes; la resolución es algo vaga y dificultosa. El coro, que es lo mejor, está bien armonizado, tiene buen

corte, originalidad y en él se distinguen bien las tres voces que componen el conjunto de armonía con los acordes y el acompañamiento de armonium; algunos compases de voz sola, que se intercalan, pudieran suprimirse, sin desmerecer el conjunto. La escuela clásica, estilo melódico y carácter religioso están marcados perfectamente.

Concluido el acto, las educandas volvieron al Asilo que fué visitado por muchas personas de todas clases, quedando todos satisfechos del órden, aseo y demás circunstancias propias de un Asilo que tanto interesa a esta localidad.

B. COMELLAS.

Crónica local.

Serian las dos de la madrugada de ayer Domingo, cuando la campana mayor del Arsenal anunció a los habitantes de Cartagena había fuego en aquel importante establecimiento y al despertarse con dicho sonido lo fué a la vez de vivo interés para todos, pues tan interesado está su vecindario en él, que no hay persona que con la mayor avidez no tratase de averiguar la importancia del incendio.

Escusado parece decir que todos los que tienen puesto oficial en la ciudad y su departamento acudieron presurosos al Arsenal, a prestar su cooperación; entre los que figuraban en no escaso número la maestranza que en él trabaja; y pudimos saber al poco tiempo que la antigua fundición de aquel establecimiento había sido presa de las llamas, sin saber la causa, tanto más cuanto que el fuego no apareció hasta las dos de la madrugada y se habían terminado los trabajos de fundir, la tarde antes a cosa de las cinco y media, deduciéndose por lo tanto, que el calor que había quedado en el reducido edificio y el estado de reseca de las antiguas armaduras, produjo la combustión espontánea.

Apenas se tuvo conocimiento de